

A UNA MADRE DE FAMILIA

Ya bien he corregido mi memoria para dar a luz el mal tratamiento de dos muchachas corrompidas que viven en la Avenida Latorre.

Estas son unas coquetas de primera clase i solo ocupan la vida en vituperar al prójimo con sus lenguas de fuego, no es dable que estas menesterosas se queden riendo de mi persona.

Yo nunca me quede con que otras personas imbéciles me exageren mi mérito i mi honrradéz diciéndome insultos enormes que yo no puedo soportar porque el que me la hace al mismo tiempo me la paga sin resolución alguna, desde aquí voi a empesar a ponerles las peras a cuatro.

Es preciso señora Sixta que Ud, siendo madre de familia les dá tanta soltura a sus dos hijas R. i F. i al mismo tiempo al corrompido de E, que es peor que un galgo para los mordiscos.

Es preciso que Ud, como madre de familia ponga especial cuidado i no agache las orejas como las conejas.

Aprenda a enseñar bien a sus hijas al fin que nadie tenga que andar hablando de ellas, no sea alcahuete se lo advierto particularmente a la R. manéjela en las pretinas porque es mas coqueta que las gallinas i descarada al mismo tiempo.

Es bueno que conozca la verguenza i considere su honor pero que va a considerar su honor cuando esta pobre muchacha no tiene rastro de educación como podría ella ahora civilizarse estando entregada completamente al vicio i a los placeres mundanos? ¡Ha! que desgracia i mala suerte es para esta madre de familia que no enderesó esta planta cuando estaba creciendo.

si ahora quisiera enderezarla yo le diria que ya no es tiempo por que ha crecido torcida, en vano sería procurar enderezar un planta teniendo el corazón empedernido.

Pues bien, señora Sixta todo lo que relata mi pluma es lójicamente cierto i por eso Ud, no ha de tomar encono
¡La sangre clama al cielo!

Ver lira completa